

ANTONIO SKARMETA:

Los jóvenes de entonces crecieron conmigo

ANA MARÍA FOXLEY

Con su cara rozagante, una sonrisa que le achina los ojos y un mapa a la Gorbachov dibujado por el inclemente sol en su frente cada vez más ancho, Antonio Skarmeta dice que se ha transformado en "el abuelo de Tongoy". Se ríe de sí mismo, sentado en posición de loto con un módico traje de baño y protegido de los quemantes rayos del sol bajo una capa-cabe naranja, tras pasar a la espera de seguidores.

Como por estar en Chile de nuevo, es decir, de momento, en Tongoy, Skarmeta pasa del verano junto a sus padres, a la familia de su amigo Das Vargos y a Nora, su mujer alemana que lo hará padre por tercera vez, a los 48 años, y que lo acompaña en su retorno "definitivo" al país. Sus dos hijas mayores, del primer matrimonio, tienen 22 y 20 años, la misma edad que sus dos primeros volúmenes de poemas, *El entusiasmo* y *Desnudo en el tejado*.

Desde entonces sus obras han sido traducidas a 20 idiomas y a él le ha tocado viajar por varios continentes dictando charlas y clases en universidades, para lo cual está dotado, por ser Profesor de Filosofía de la U. de Chile y Master of Arts de Español y Portugués de la U. de Columbia en Nueva York. Ha escrito unos doce guiones, dirigido cinco películas, creó obras dramáticas, comedias musicales, radioteatros, canciones y poemas.

Antes su oficio profesionalmente, con su autoseriedad en alto y el apoyo de organismos culturales y medios de comunicación alemanes que han reconocido sus méritos es los últimos años que vivió en Berlín Occidental.

Recién llegado a Chile comenzó a sacar sorpresas del sombrero, como el anticipo de su novela *Match-Ball*, irreverente, paródica, insolita, en relación a lo que él ha escrito hasta el momento. Se trata de un cuento que se esmera de una lola de quince. La obra, bajo la apariencia de novela erótica, tipo *best-seller*, oculta una riqueza reflexiva y una aguda observación crítica de ambientes del *jet set* internacional y de la historia de la literatura amorosa.

También cuestiona trabajando en una novela sobre la mujer latinoamericana y tiene proyectadas dos películas: una tragedia y una comedia, con protagonistas latinoamericanos. También viajará periódicamente a la U. de Washington, en Saint Louis, donde hace

clases de literatura y cine.

Junto a *Solé que la nieve ardía* (1975), *Ardiente paciencia* (1985) es su novela más popular. Su última traducción fue en Israel y su más reciente montaje teatral en Alema. En Tongoy, el periplo de su historia íntima de Neruda en Isla Negra fue alucinante y con ribetes políticos. Los tucos se emocionaron, encontrando en Neruda el equivalente a su Nazim Hämnet, que había sido amigo del Premio Nobel. El más importante cronista político, antes de una elección donde la oposición no tenía chance, tituló en primera página del diario: "El pueblo debe tener *Ardiente paciencia*". Después de eso, los tucos hicieron una versión cinematográfica.

Año nuevo, patria vieja en Chile. El ciclista del Sax Credital, que su colega alemán Peter Lilienthal filmó acá, a partir del cuento, hace un par de años. Los actores aparecen hablando en alemán gracias a la magia y desgracia de la tecnología. Si veríamos Mi tierra será tu tierra, un mediometraje documental que Skarmeta filmó en enero del año pasado, sobre el amor de Neruda por Matilde, con la actriz Marcela Oyarzo que también trabajó con él en *Ardiente paciencia*.

De las decenas de radioteatros que —como lo hacen escritores tan famosos como Günther Grass y Heinrich Böll en Alemania— Skarmeta ha escrito para emisoras alemanas, el último es uno titulado *El No* (Das nein). Ganó impacto allá el oír "La alegría ya viene" del amor del No y el popular vale de Strauss con el coro del Nein, nein, nein, nein, de la canción del Florica Monada.

En la pequeña terraza de su casa veraniega, acompañado por un coro de fiestas precitadas y golondrinas, un perro que ladra ininterrumpidamente, y unas campanas cantaninas que insisten bajo la brisa, conversó de su vida y sus proyectos.

—*Al fin decidió regresar. ¿Cómo fue ese proceso?*

—Había que resolver el ruido geográfico. Cada año más, allá, significaba cinco o seis nuevos libros, proyectos, películas, obras de teatro... y un proceso acumulativo de irse quedando. Un día tuve el coraje de ponerle fecha al regreso y de decir "a pesar de todo soy chileno, la vinculación que siento con mi pueblo es suficientemente fuerte

Luego de quince años de exilio, el autor de *El entusiasmo*, *Desnudo en el tejado* y *Ardiente paciencia*, tuvo "el coraje de ponerle fecha al regreso". Recién retornado, devolvió las claves de *Match-Ball*, su nueva novela erótica que transcurre entre sets y games del tenis internacional. Amenazó también con otra novela sobre mujeres y varias películas.

como para tomar la decisión". Antes del 5 de octubre ya sentíamos fijada la fecha, pero lo que ocurrió ese día dio alitas al proyecto. Claro que tendré que seguir pisiponeando, saliendo y entrando.

—*Como síntoma de su exilio, hace un par de años afirmó que es como vivir una "ilusión de cosmopolitismo" y que allí a lo máximo que se llega es a sentirse "cumpliendo una función, mientras en Chile se siente viviendo". ¿No es un poco exagerado?*

—Profesionalmente, el tiempo fuera calmó una aspiración que tuve desde niño y que tiene que ver con mi vocación de escritor. No sé cuánto dolor y cuánto dolo en el cuerpo y en el alma puede haber provocado todo este tiempo: es muy temprano para decirlo. El ser un profesional con público y seguridad no asegura la felicidad. Además, yo me he hecho cargo de manera muy consciente, muy dolorosa, con pesadillas y tormentas, del dolor de otros: mi literatura también está hecha de gente que ha sufrido mucho.

—*Siente que se ha mantenido fiel a Chile...*

—Me he mantenido fiel a los poderes de Chile; he tratado de expresar en mi literatura ese mundo, esa es mi gran fidelidad. Los he mirado ahí, de cerca, acerbicamente, he estado ahí. Mi literatura no está cargada de ideología, pero he escrito sobre lo que más quiero, que es el proletariado chileno. Y también

sobre aquellos que muestran una generosidad enorme al no ser pobres y tener la perspectiva histórica de ubicarse al lado de ellos.

—*Se cumplen 22 años desde la publicación de *El entusiasmo* y 20 desde que *Desnudo en el tejado* sacó el Premio Casa de las Américas. ¿Qué ha cambiado y qué permanece vigente de su escritura inicial?*

—Mi literatura parte como algo celebratorio, influida por los filósofos griegos pre-socráticos que se desahucaban con el mundo y comenzaban a pensar sobre él. El primer salto en mi escritura fue el alejarse ante el ser humano y las cosas, ver el mundo como un misterio y no como un lugar de consumo. Enslé un lenguaje coloquial, ligero, pero trabajado poéticamente, creando una tensión hacia algo metafísico. Es decir, los primeros cuentos se pueden leer como cuentos de ambientación juvenil y también como meditaciones. En los primeros momentos la crítica se entusiasmó por la levadura que había en el lenguaje, pero después se ha comenzado a ver la masa que había detrás. Creo que lo que caracterizó y ha seguido caracterizando mi literatura es el tratamiento acultural de los temas de la cultura universal; esto implica insularla, pero estando dentro de ella. No era algo solamente paródico; estaba inserta en la tradición.

—*Pero más que la tradición representaba las utopías de toda una generación...*

—Yo fui leído básicamente por jóvenes, y los jóvenes de entonces

crecieron conmigo. Así mi literatura quedó dentro de la esfera de "lo joven". Por eso, otros jóvenes de otros países y latitudes se conectaban bien con mi literatura. Hasta *Ardiente paciencia*, la mayoría de mis lectores eran ellos, porque el proyecto primero de mi literatura era no ir más allá de las experiencias biológicas directas, sensuales; no poner al narrador por encima de las posibilidades vitales de mis personajes. Por ejemplo, *Solé que la nieve ardía* es una obra del proletariado juvenil de la Unidad Popular en Chile: ellos estaban llenos de voluntarismo, convencidos de que la fuerza política era la forma de la palabra, la retórica revolucionaria, nadando en el vacío. Una posibilidad que resultaba era dar cuenta de eso críticamente, señalar los errores. Pero eso nunca ha sido mi actitud como narrador. Mi vinculación con los protagonistas es carnal, me meto en las confesiones y cuando vicio, en la catástrofe me fundo con ellos.

—*Estaba escribiendo una novela sobre la mujer latinoamericana. ¿Cómo fue que la interrumpió para sacar *Match-Ball*, de corte internacional y con personajes del jet set?*

—Así como *Match-Ball* es la primera novela que escribo que no tiene nada que ver con Chile ni con América Latina, la otra novela —interrumpida— tiene tanto que ver, que aquí estoy. Es una novela de investigación para lo cual necesito investigar, abrir puertas, construir personajes con otra calidad y densidad que la acostumbrada.

—*Usted dijo que "la mujer y"*



Los jóvenes de entonces crecieron conmigo [artículo] Ana María Foxley.

AUTORÍA

Autor secundario:Foxley, Ana María, 1946-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Los jóvenes de entonces crecieron conmigo [artículo] Ana María Foxley. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile